

Prólogo

El crecimiento poblacional ocurrido en el país en lo que va del presente siglo, ha implicado transformaciones en el patrón de uso del territorio nacional y ha propiciado la concentración demográfica y de actividades económicas en algunos puntos y regiones. La evolución urbana ha sido notable, ya que para 1990 existían 275 localidades mayores a 15,000 habitantes, donde vivía el 57.4% de los mexicanos. En 37 de éstas se rebasaron los límites político-administrativos para conformar zonas metropolitanas, que concentraban al 67.5% de la población urbana nacional. El desarrollo urbano y metropolitano del país ha conducido al crecimiento diferencial entre las distintas regiones.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México se ha convertido en el centro hegemónico del país, tanto en términos poblacionales, como económicos, y por ser la sede del gobierno federal y la administración pública central. En 1990, su población se acercaba a 15 millones de habitantes (18.1% del total nacional) y generaban un poco más de la cuarta parte del producto interno bruto nacional. Con tal concentración económico-demográfica, la Ciudad de México se ha convertido en una de las urbes más importantes del planeta.

La organización territorial de la población y de las actividades productivas se ha dado en función de las fuerzas derivadas del modelo de economía de mercado. Sin embargo, la política económica y otras acciones puestas en marcha por el Estado contribuyen también a la configuración del patrón de distribución. La participación del Estado en asuntos territoriales es relativamente reciente, en particular a partir de la década de los setenta.

Los retos que enfrenta el análisis y la planeación de un país preferentemente urbano como es México, ha propiciado la proliferación de programas académicos a nivel licenciatura, maestría, doctorado y especializaciones, así como la conformación de un grupo de investigadores de corte interdisciplinario, abocados a la comprensión del fenómeno urbano-metropolitano nacional y de sus posibles escenarios de viabilidad a futuro. El Estado mexicano no se ha quedado atrás, ya que también ha creado instancias de gobierno y administración en sus niveles federal, estatal y municipal.

El Instituto Nacional de Administración Pública ofrece una especialización en gobierno y administración metropolitana y regional, cuyo objetivo principal es la formación de personal capacitado en el campo urbano-regional y su relación con la administración pública.

Este libro comprende los principales tópicos, elementos y materias que son vistos en la especialización en gobierno y administración metropolitana y regional, convirtiéndose así en un libro de texto para el curso. También está orientado a profesores y alumnos interesados en el estudio de la ciencia espacial y la administración, así como al público en general que busque información y explicaciones sobre el patrón de distribución económico-demográfico del país.

El tratamiento del texto es de corte retrospectivo-prospectivo. El primer capítulo contiene los principales elementos teóricos que explican el fenómeno urbano; el proceso de metropolización; la conformación regional; la administración pública en aspectos territoriales y las consecuencias de la urbanización.

En el capítulo II se avanza en el conocimiento de la conformación urbana, metropolitana y regional del país, partiendo de los antecedentes históricos de la urbanización hasta la administración y planeación territorial. A lo largo del capítulo se manejan las dos principales variables de la ciencia espacial: población y actividades económicas.

Ante la posición jerárquica que guarda la Ciudad de México en el sistema urbano nacional, y de la región centro en la organización territorial del país, el capítulo III aborda con mayor profundidad las características económico-demográficas de dicha región, además de la estructura y organización de su gobierno y administración. Se enfatiza la problemática actual de dicha porción del territorio nacional y la gestación, formulación y gestión de las políticas y estrategias de acción.

Finalmente, en el capítulo IV se elaboran escenarios sobre la panorámica a corto y mediano plazo del futuro nacional y las alternativas de desarrollo metropolitano y regional para la Ciudad de México; su viabilidad, perspectivas y limitaciones.

Dejo constancia de mi reconocimiento a la Lic. Natalia Rocha, quien se encargó de todos los elementos históricos que aparecen a lo largo del texto y me asesoró en diversos puntos del libro.

Hago patente mi agradecimiento al Arq. José Luis Cortés, por haber confiado en mí para la realización del texto. Lo hago extensivo también para el Lic. Arturo Pontifes, quien se encargó de revisar la versión final del documento y aportó valiosos comentarios para su enriquecimiento y mejor comprensión.

Agradezco finalmente a El Colegio Mexiquense, institución donde me desempeñé como investigador, por las facultades y facilidades otorgadas durante la elaboración del libro. Tal agradecimiento se particulariza para la Dra. María Teresa Jarquín, presidente; Dr. Xavier Noguéz, secretario general y Dr. Roberto Blancarte, coordinador académico.

Luis Jaime Sobrino

Febrero de 1993